

ACTOS ESPONTÁNEOS DE BONDAD

Hagamos el bien

Para el sábado 11 de septiembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 39: 20-23 • «Así que agarró a José y ordenó que lo metieran en la cárcel, donde estaban los presos del rey. Pero aun en la cárcel el Señor siguió estando con José y mostrándole su bondad, pues hizo que se ganara la simpatía del jefe de la cárcel, el cual dejó todos los presos a su cargo. José era el que daba las órdenes para todo lo que allí se hacía, y el jefe de la cárcel no tenía que revisar nada de lo que estaba a cargo de José, porque el Señor estaba con él y hacía que todo le saliera bien».

1 Samuel 20: 12-15 • ««Y allí Jonatán le dijo a David: "Te juro por el Señor y Dios de Israel que entre mañana y pasado mañana, a esta misma hora, trataré de conocer las intenciones de mi padre. Si su actitud hacia ti es buena, te mandaré aviso; pero si mi padre intenta hacerte mal, que el Señor me castigue duramente si no te aviso y te ayudo a escapar tranquilamente. ¡Y que el Señor te ayude como ayudó a mi padre! Ahora bien, si para entonces vivo todavía, trátame con la misma bondad con que el Señor te ha tratado. Y si muero, no dejes de ser bondadoso con mi familia. ¡Que el Señor les pida cuentas a tus enemigos, y los destruya por completo!"».

Hechos 4: 8-10 • «Pedro, lleno del Espíritu Santo, les contestó: "Jefes del pueblo y ancianos: ustedes nos preguntan acerca del bien hecho a un enfermo, para saber de qué manera ha sido sanado. Pues bien, declaramos ante ustedes y ante todo el pueblo de Israel que este hombre que está aquí, delante de todos, ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el mismo a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó"».

Romanos 2: 1-4 • «Por eso no tienes disculpa, tú que juzgas a otros, no importa quién seas. Al juzgar a otros te condenas a ti mismo, pues haces precisamente lo mismo que hacen ellos. Pero sabemos que Dios juzga conforme a la verdad cuando condena a los que así se portan. En cuanto a ti, que juzgas a otros y haces lo mismo que ellos, no creas que vas a escapar de la condenación de Dios. Tú desprecias la inagotable bondad, tolerancia y paciencia de Dios, sin darte cuenta de que es precisamente su bondad la que te está llevando a convertirte a él».

Efesios 2: 6-9 • «Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo. Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada».

Tito 3: 3-7 • «Porque antes también nosotros éramos insensatos y rebeldes; andábamos perdidos y éramos esclavos de toda clase de

deseos y placeres. Vivíamos en maldad y envidia, odiados y odiándonos unos a otros. Pero Dios nuestro Salvador mostró su bondad y su amor por la humanidad, y, sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó lavándonos y regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna».

Lucas 6: 35 • «Ustedes deben amar a sus enemigos, y hacer bien, y dar prestado sin esperar nada a cambio. Así será grande su recompensa, y ustedes serán hijos del Dios altísimo, que es también bondadoso con los desagradecidos y los malos. Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo».

Efesios 4: 32 • «Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo».

2 Timoteo 2: 24 • «Y un siervo del Señor no debe andar en peleas; al contrario, debe ser bueno con todos. Debe ser apto para enseñar; debe tener paciencia».

(Por citas adicionales, véase la GUÍA DEL ALUMNO).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ACTOS ESPONTÁNEOS DE BONDAD»?

La bondad tiene la particularidad de que puede hablar de maneras en que las palabras no pueden hacerlo, y ese es el poder que yace detrás de ella. A veces calificamos algunas ideas como «el amor en acción» o «la fe que obra» para representar de manera más clara lo que acabamos de decir. La bondad es acción. No podemos ser considerados personas «bondadosas» sin realizar actos de compasión, caridad o asistencia. La bondad hace que la gente se sienta valorada.

Como actúa en contra de la naturaleza humana egoísta, la bondad es una rareza y parece de otro mundo para los que son testigos de sus manifestaciones. Por esta razón, los agentes del reino de Dios que la practican por medio del poder del Espíritu Santo a veces son incomprendidos.

Esta lección está relacionada con la necesidad de realizar actos de bondad espontáneos de manera deliberada. ¿Cómo pueden ser espontáneos y deliberados al mismo tiempo? La decisión de practicar la bondad es una manera de disciplinarnos a nosotros mismos para satisfacer las necesidades de los demás cuando otros así lo necesitan, y no cuando sea conveniente para nosotros. Son deliberados porque buscamos oportunidades de ser bondadosos; y son espontáneos porque cualquier persona, en cualquier lugar y cualquier momento del día, puede representar una oportunidad para que demos una muestra de bondad.

Es así que parte de nuestro trabajo será crear maneras de recordarles a los demás y a nosotros mismos las obras de caridad que Dios nos ha llamado a hacer y para las cuales nos da su poder.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ACTOS ESPONTÁNEOS DE BONDAD»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender el papel que desempeñan la bondad y la caridad en la vida de un cristiano y en su relación con Dios.
2. Profundizar el valor que dan al prójimo realizando obras de caridad por aquellos que lo necesiten.
3. Construir un estilo de vida basado en la bondad más que en una serie de proyectos de servicio.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) lápices, papel; (Actividad B) vasos, agua, goteros (o cualquier otra cosa con la que podamos verter una gota de agua), periódico.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de que se «citen» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL – ¡PÁSALO!

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos experimenten la manera en que los actos espontáneos de bondad siguen teniendo un efecto incluso después de haberlos hecho. Lo único que necesitamos es un lápiz y un papel. Dividamos a la clase en grupos de cinco a diez personas y pidamos que se sienten en un círculo.

Alistémonos • Escribamos en la parte de arriba de la hoja un acto de bondad específico (como por ejemplo: Yo lavaré los platos cuando a ti te toque hacerlo, pues sé que tienes mucha tarea de la escuela). El propósito es entregarle el papel a una persona en el círculo.
Preguntemos: Si alguien hiciera esto por nosotros, ¿qué nos inspiraría a hacer por los demás? La persona a quien le dimos el papel debe escribir un acto de bondad que haría por la persona que tiene a su derecha. Las reglas: Cuando sea su turno, cada persona deberá pensar en un acto de bondad que no haya sido mencionado que sea realista y factible en nuestra área de influencia.

Iniciemos la actividad • Pidamos que comiencen y que cada persona lea el acto de bondad que ha recibido, escriba un nuevo acto de bondad, y pase la hoja a la persona a su derecha. Cuando hayan completado el circuito, dejemos que examinen juntos la lista.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál fue la reacción de ustedes cuando vieron la lista? ¿Es realista lo que escribieron? ¿Cómo responden cuando alguien hace algo por nosotros? (Soy agradecido. Siento que yo también debo hacer cosas buenas por los demás. Me pregunto por qué lo hizo). **¿Por qué creen que los actos de bondad tienen una influencia tan positiva en el mundo?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es demostrar dos cosas: (1) que se necesitan muchas pequeñas buenas acciones para llenar la vida de una persona en un mundo indolente; y (2) que basta solo una gota para pasar de lleno a rebosante. Necesitaremos algunos vasos, agua y unos goteros (o cualquier otra cosa con la que podamos verter una gota de agua) y varias hojas de papel periódico para colocarlas debajo de cada vaso para que absorban el agua cuando esta se derrame.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que se dividan en parejas o en grupos de tres a seis personas. Cada pareja/grupo tendrá un vaso. Llenemos los vasos hasta la mitad, y después llenémoslos hasta que el agua esté a uno o dos milímetros del borde. Tratemos que cada vaso esté lleno hasta el mismo nivel.

Iniciemos la actividad • Pidamos después a los alumnos que se turnen para que cada uno le vaya echando una gota al vaso. Asegurémonos de que vayan contando la cantidad de gotas individuales que necesitaron para que el agua se derramara. Cuando lleguen a ese punto, una sola gota bastará. Pidamos que anoten el número de gotas que causaron que el agua se derramara.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuántas gotas se necesitaron? ¿Podemos hacer una conexión entre las gotas de agua y los actos de bondad en las vidas de las personas? ¿Importa en realidad cuál fue la gota que causó que el agua rebosara del vaso?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras.

Consideremos el siguiente acto espontáneo de bondad y la larga cadena de bien que ocasionó:

En un crucero de México a Hawaii en 1979, el abogado estadounidense John Peckham y su esposa Dottie colocaron una nota dentro de una botella y la lanzaron al océano Pacífico. Tres años y catorce mil kilómetros más tarde, el refugiado vietnamita Nguyen Van Hoa se bajó de un pequeño bote lleno de personas y encontró la botella en el mar de China. Su asombro fue grande al ver que dentro de ella había un nombre, una dirección, un dólar para el envío y la promesa de una recompensa. «Fue algo que me dio esperanza», cuenta Hoa, quien acababa de escapar de un campo de prisioneros en Vietnam. Cuando estuvo seguro en un campo de refugiados de las Naciones Unidas en Tailandia, Hoa les escribió a los sorprendidos esposos Peckham. Durante dos años mantuvieron el contacto por correspondencia, tiempo en el cual Hoa se casó y tuvo un hijo. Luego los Peckham le propusieron a Hoa, quien para ese entonces tenía 31 años, ser sus patrocinadores para que emigrara a los Estados Unidos junto con su familia. Finalmente Hoa llegó con los suyos y tuvo un encuentro muy emotivo con los Peckham. Una nueva vida, gracias a una botella. —*James S. Hewett*, Illustrations Unlimited *[Ilustraciones sin límites] (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, Inc., 1988), pp. 114, 115.*

Analicemos • Digamos/preguntemos: Imaginemos que los Peckham solo hubieran pensado en enviar un mensaje a alguien en una botella, pero que no lo hubieran hecho. ¿Cuántas veces solo pensamos en hacer cosas buenas pero no las llevamos a cabo? Esto es indispensable, y es por ello que necesitamos practicar actos de bondad espontáneos para ser capaces de desarrollar la musculatura de la bondad. Si queremos vivir una vida de bondad, tenemos que comenzar a practicar la bondad ahora mismo. ¿En qué otras habilidades pueden pensar en las cuales también se necesita aprender y practicar de a poco cada día?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Un joven pastor respondió a una invitación para asistir a una recepción para una mujer que pronto iba a tener un bebé (actividad que se suele llamar «lluvia» o *baby shower*), pero al llegar el día, su esposa no pudo ir con él, de manera que decidió ir solo a llevar el regalo y probar un poco de pastel con refresco. Al llegar a la fiesta, inmediatamente notó que él era el único hombre presente. Se dio cuenta entonces de que se trataba de una «reunión de mujeres».

¿No es asombroso cómo podemos darnos cuenta inmediatamente «de qué se tratan» algunas actividades? ¿No debería ser obvio cuál es nuestro papel en el reino de Dios? ¿Cuál es la primera impresión que la gente percibe al entrar en nuestra iglesia? La bondad en el reino consta de dos partes: (1) nace de la creencia genuina de que todos somos valiosos e importantes, y (2) es algo que tiene que ser puesto en práctica, pues de lo contrario no es verdadero. En otras palabras, no solo necesitamos tener buenas intenciones, sino que también tenemos que ponerlas en práctica.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿Qué actos de bondad espontáneos recordamos haber practicado u observado durante las últimas semanas? Animemos a cada alumno a pensar en algo que puedan compartir con el resto de la clase. Esto los ayudará a conectar las ideas que se dan en esta lección con sus experiencias de la vida diaria.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

La bondad tiene su precio. Puede ser que requiera de nuestro tiempo, de nuestra reputación, de dinero, de que seamos el centro de atención, e incluso de nuestro orgullo.

Belinda se estaba alistando para ir al río con sus amigos. Mientras miraba por la ventana vio a una señora mayor que pacientemente arreglaba el jardín delantero de su casa. La grama estaba bastante crecida porque esta señora había estado enferma durante varias semanas. Belinda se sintió conmovida, pues sabía que la señora necesitaba ayuda, pero seguramente sus amigos no entenderían si ella decidía quedarse a ayudarla. Finalmente decidió llamar a sus amigos y decirles que se iba a quedar ayudando a su vecina en lugar de ir al río con ellos.

Analicemos • Preguntemos: Según el rey sabio de Proverbios, ¿qué beneficios puede esperar Belinda al haber puesto la bondad en el primer lugar de su agenda? Leamos las promesas en la GUÍA DEL ALUMNO y analicemos lo que descubramos sobre los beneficios de la bondad y las advertencias sobre la indolencia. **Preguntemos: ¿De qué manera hemos visto como estas promesas se manifiestan en la vida real?**

D. LA CONEXIÓN CON EL MUNDO

Pidamos a los alumnos que busquen el resto de los versículos que hablan de la «bondad» en la GUÍA DEL ALUMNO, así como las citas. Después preguntemos lo siguiente:

1. ¿Qué aspecto tiene la bondad? ¿Qué sonidos tiene? ¿Qué sentimientos provoca?
2. ¿Cuál es la fuente de bondad en una persona? ¿Cómo se origina? (Recordemos a los alumnos que todos nacemos con una naturaleza pecaminosa y egoísta, y que solo la gracia de Dios que nos es administrada por el Espíritu Santo puede inspirarnos a realizar actos de bondad que no sean movidos por un motivo egoísta).
3. ¿Cómo sabemos cuándo actuar de manera decidida con bondad? (Recordemos a los alumnos que hay momentos en que no es muy conveniente hacer algo por alguien que pueda y deba hacerlo la misma persona. En circunstancias como esas necesitamos la sabiduría y la dirección del Espíritu Santo).
4. ¿Tenemos que sentir compasión por alguien antes de demostrarlo? ¿O es al revés? ¿Podría ser de las dos maneras? ¿Por qué?

E. LA CONEXIÓN CON EL MUNDO

Distribuyamos los versículos que aparecen en la sección «Preparación» de esta GUÍA DEL MAESTRO. Asignemos uno a cada alumno o grupo. **Digamos: Cada una de estas historias describe un punto de vista sobre la bondad. Leamos el versículo o los versículos con atención y analicemos qué nos enseñan en relación con la bondad. Después voy a hacer algunas preguntas y ustedes decidirán si su versículo es el que la responde o no. Cuando crean que su versículo responde la pregunta, colóquense de pie y lean el pasaje en voz alta para que lo escuche el resto de la clase.**

1. ¿Qué versículo dice que la gente nos malinterpretará y nos perseguirá por nuestra bondad? (**Hechos 4: 8-10**).
2. ¿En qué versículo aparece alguien solicitando la misma bondad que Dios muestra hacia nosotros? (**1 Samuel 20: 12-15**).
3. ¿Qué versículo describe la clase de bondad que proviene de Dios en la forma de protección y prosperidad? (**Génesis 39: 20-23**).
4. ¿Qué versículo nos dice que la bondad de Dios es lo que mueve el corazón al arrepentimiento? (**Romanos 2: 1-4**).
5. ¿Qué más dice la Biblia sobre la bondad? (Lean el resto de los versículos que se aplican al tema).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Preguntemos: Hemos estado hablando sobre la bondad, pero ¿por qué decimos «actos espontáneos de bondad»? ¿Qué importancia tiene que sean espontáneos? ¿Qué creemos al respecto? Dejemos que los alumnos expresen sus opiniones.

Expresemos el siguiente punto de vista con nuestras propias palabras:

¡Pongan todos las manos en uno de sus bíceps! (que sea en los propios, por favor). ¿Cómo podemos hacer para que el bíceps se fortalezca? ¿Leyendo revistas de culturismo? ¿Mirando cómo se entrenan otras personas y convirtiéndonos en unos expertos en las técnicas de desarrollo muscular? ¿Y qué podemos decir de la dieta? ¿Podemos endurecer nuestros bíceps comiendo solamente vegetales (como le pasaba a Popeye)? Si levantamos una caja una vez a la semana, ¿crecerán nuestros bíceps y se fortalecerán? Por supuesto que no. Todos sabemos que nuestros músculos crecen y se desarrollan solamente por medio del ejercicio. Pero antes de ejercitar la bondad, hay algo básico que tiene que estar presente: necesitamos ser conscientes del valor de los seres humanos. Si no conocemos a alguien o una persona determinada no nos cae bien, ¿cuáles son las posibilidades de que nos sintamos movidos a ayudarla llegado el momento y la ocasión? Una de las maneras de prepararnos para practicar actos espontáneos de bondad es concediéndole a otras personas el valor que realmente tienen, incluso si no las conocemos.

Preguntemos: ¿Hacia quiénes se nos hace más difícil realizar actos espontáneos de bondad: hacia la familia, los amigos, los extraños, los enemigos? ¿Por qué? ¿«Espontáneos» quiere decir «sin pensarlos»? ¿Podemos ser deliberados y espontáneos al mismo tiempo? (Aclaremos el significado de ambos términos).

Compartamos la siguiente información con nuestras propias palabras:

Existe una organización que opera a nivel mundial cuyo propósito es promover la bondad en todo lugar (http://www.actsofkindness.org). Su declaración de misión dice: *La Fundación Actos de Bondad Espontáneos busca inspirar a las personas a practicar la bondad y a «pasarla» a los demás*. Esta fundación no nació «espontáneamente», sino que fue planificada por sus fundadores para incorporar a sus vidas el valor de servir a otros cada vez que se presentara la oportunidad de hacerlo.

Digamos: Lean las historias correspondientes al día sábado en la GUÍA DEL ALUMNO y piensen en un día común de sus vidas. Organícense en grupos de tres o cuatro personas y dialoguen sobre las oportunidades de realizar actos espontáneos de bondad cada vez que las circunstancias lo requieran.

Analicemos • Pidamos a los alumnos que compartan sus ideas. **Preguntemos: ¿Por qué es tan importante actuar de manera intencional en la búsqueda de oportunidades para servir a otros?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué actos de bondad recordamos en la vida de Cristo?
2. ¿Qué experiencias hemos tenido al desarrollar buenos hábitos? ¿Qué cosas específicas hicimos?
3. ¿Cómo reacciona nuestra naturaleza humana egoísta al realizar actos de bondad que consumen tiempo, esfuerzo y energías? ¿De dónde proviene la fortaleza para vencer estas tendencias a la holgazanería?
4. Si Dios nos pidiera que saliéramos en este momento y buscáramos una oportunidad de practicar la bondad, ¿qué creemos que podríamos hacer? ¿Tendríamos que ir muy lejos para hallar una oportunidad de mostrarnos bondadosos con otros?
5. ¿Cuál creemos que es el valor principal de la bondad?
6. ¿Qué efecto creemos que podría tener practicar actos espontáneos de bondad en nuestro ambiente escolar?
7. ¿De qué manera se vería afectada la vida en la iglesia si todos sus miembros practicaran actos espontáneos de bondad?
8. ¿Para beneficio de quién creemos que Dios nos está llamando a practicar actos de bondad?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

En el centro mismo de esta lección se encuentra el ejemplo de Dios, que le concede a sus hijos el don de la gracia. La bondad es uno de los colores de la gloriosa personalidad de Dios y uno de los elementos más escasos en nuestro mundo moderno. Pensemos en todas las personas que gastan sus energías haciéndole daño a los demás. Consideremos a las personas que viven para hacer el bien, y preguntémonos qué tipo de vida queremos tener nosotros sobre esta tierra. El Movimiento de los Actos Espontáneos de Bondad no comenzó como una organización religiosa. Para que los actos de bondad sean genuinos, el Espíritu Santo debe motivar los corazones egoístas de los seres humanos para que sean bondadosos, incluso cuando no les resulta en beneficio propio.

Esta debería ser la misión principal de la iglesia: practicar la bondad con liberalidad. Los adventistas tenemos dos doctrinas principales: el sábado y la segunda venida de Jesús. Ellas motivan nuestra experiencia, y por ellas vivimos. Sin embargo, ¿son estas doctrinas las primeras impresiones que dejamos en los demás? ¿No será que cuando la gente vea nuestra bondad querrá indagar dónde se originan estas demostraciones desinteresadas? «Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos» (**Juan 13: 35**).